

### **Espaldarazo de élite a AMLO**

Colocado como Talón de Aquiles frente a las expectativas de crecimiento económico del nuevo gobierno el incierto en el flujo de inversión privada, ayer el poderoso Consejo Mexicano de Negocios abrió una senda de contribución privada con la creación de un Consejo para Fomento de Inversión, Empleo y Crecimiento, en un marco de coordinación con la Presidencia de la República.

A la ceremonia, en Palacio Nacional, acudió la élite de directivos de las firmas más importantes del país en lo que podría significar el mayor campanazo del jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo. El evento inauguró la presidencia del organismo que aglutina a 50 capitanes de consorcios de Antonio del Valle Purechena, quien sustituyó a Alejandro Ramírez Magaña, presidente de la cadena Cinépolis. Del Valle, presidente del grupo Kaluz y de Mexichem y Elementia, es hijo de Antonio Del Valle Ruiz, alguna ez presidente de la Asociación de Bancos de México.

Tradicionalmente, los integrantes del clan que nació en 1962 como espaldarazo al presidente Adolfo López Mateos, llegaban en las primeras semanas del año a la oficina presidencial a dar cuenta de sus apuestas para el periodo. La última vez, en el 2016, se había planteado un conjunto de inversiones por 33 mil 500 millones de pesos. El organismo llamado originalmente Consejo Mexicano de Hombres de Negocios cambió su nombre a la inclusión de tres mujeres de empresa: María Asunción Aramburuzavala, Blanca Treviño y Laura Zapata.

...impedir la llegada de Andrés Manuel López Obrador en el 2006, en un escenario en que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación reconoció una aportación del Consejo Coordinador Empresarial de 136 millones de pesos en spots de televisión, el CHN, sin embargo, tuvo un ríspido enfrentamiento con el presidente Felipe Calderón al pretender la Secretaría de Hacienda eliminar el régimen de consolidación fiscal que permitía integrar a una las pérdidas y ganancias de filiales de conglomerados.

Entre sus 50 socios, el número máximo que eventualmente puede admitir, están los empresarios Carlos Slim Helú, Alberto Bailleres, José Antonio Fernández Carbajal, además de representantes de empresas como General Electric, General Motors, Telefónica de España, incluyendo bancos como Citibanamex, Scotiabank y HSBC... El organismo patrocina al Consejo Mexicano para la Competitividad y el Observatorio Ciudadano, cuya función es evaluar la actuación del gobierno.

Colocado durante años el presidente de Kimberly Clark, Claudio X. González, como el factótum del organismo y el gran elector del Consejo Coordinador Empresarial, su poder ha menguado en los últimos años. Consejo Asesor y Consejo de Inversión, la élite en el círculo presidencial

**Balance general.** A contrapelo de la resistencia de los gobiernos estatales priistas y panistas, la Coparmex insiste en convocar a una Convención Nacional Hacendaria para equilibrar la recaudación de cara a la posibilidad de ajustes presupuestales. Más allá de la discusión sobre una eventual reducción de la tasa del Impuesto sobre la Renta para las empresas, la principal preocupación apunta a un prorrato equilibrado frente al tamaño, necesidades y disciplina financiera de las entidades federativas. La urgencia es que éstas cumplan con su propia recaudación agregando el monto en el catálogo de posibilidades de endeudamiento.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Febrero 15 del 2019

### **Motivos de Napo**

Planteada la alternativa desde hace un lustro en su exilio dorado de Canadá, al líder minero Napoleón Gómez Urrutia le cayó del cielo la candidatura a senador plurinominal de Morena para hacer efectiva su pretensión de crear una Confederación Internacional de Trabajadores en la que cupieran organizaciones de Estados Unidos y Canadá. La meta inicial es arrebatarle los contratos colectivos que mantienen la Confederación de Trabajadores de México y sindicatos independientes en la industria automotriz, lo que materializaría el sueño de unificar en sus entrañas los contratos colectivos. La organización que por décadas encabezó Fidel Velázquez tiene la titularidad de los contratos en firmas como General Motors, Ford, Mazda y KIA.

Desde antes de enfrentar una catarata de denuncias por parte de trabajadores mineros, Gómez Urrutia tenía la pretensión de extender los tentáculos del sindicato, a cuya razón social le había agregado las palabras “y similares”, lo que topó con el rechazo inicial de sindicatos independientes, como el de Volkswagen. De acuerdo con la asamblea constitutiva, a la Confederación Internacional de Trabajadores concurren 10 federaciones y 150 sindicatos variopintos que oscilan desde el Nacional del Transporte hasta el de hospitales y sanatorios, pasando por la Federación de la Industria Automotriz y de Autopartes de Coahuila.

El problema es que pese al espaldarazo que le dio con Andrés Manuel López Obrador el presidente del partido laborista británico, a quien le había vendido la idea de ser un perseguido político, Gómez Urrutia no es ni la sombra de lo que fue. Si a su huida a Canadá, país que le daría la nacionalidad, el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares aglutinaba a 90% de la planta laboral del ramo, hoy difícilmente llega a 12%. En el abanico las posiciones las han asumido desde la CTM hasta organizaciones independientes, en cuyo marco se ha convocado a recuentos que han perdido los afines a Gómez Urrutia, por más que se habla de irregularidades.

Cierto es que durante los últimos cinco sexenios la fuerza laboral del país ha perdido no sólo poder adquisitivo, sino la posibilidad de defensa ante el crecimiento exponencial del outsourcing o tercería, al punto que el presidente Ernesto Zedillo suspendió el desfile obrero del 1 de mayo; con los panistas Fox y Calderón se

multiplicó la simulación vía sindicatos blancos, y aunque el presidente Enrique Peña Nieto colocó en puerta la adhesión de México al Convenio 98 de la Organización Internacional del Trabajo en materia de libertad sindical, lo hizo obligado por un pacto en el marco de la negociación del fallido acuerdo mercantil Asia-Pacífico. Sin embargo, ni el perfil, ni los métodos, ni la trayectoria de Napoleón Gómez Urrutia le podrían otorgar la espada de paladín de los trabajadores.

**La libró Peña.** Aunque el actual gobierno acelerará la investigación sobre los sobornos que entregó la empresa constructora brasileña Odebrecht a cambio de contratos y tuviera pruebas contundentes de que parte de éstos financiaron la campaña presidencial del PRI en 2012, el esfuerzo sería estéril. La posibilidad de penalizar el ilícito ya prescribió. De ahí los malabares de la Procuraduría General de la República para alargar y alargar el proceso pretextando desde falta de cooperación del gobierno brasileño hasta obstáculos legales colocados por los posibles involucrados.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Febrero 19 del 2018

### ***Las incómodas autonomías y cómo combatirlas***

El estilo de gobernar del actual presidente se ha perfilado claramente hacia la polarización. Los bienaventurados que comparten su palabra reciben la gracia y los infieles opositores corren en una franja del pecado. Por eso estorban los críticos y por eso también estorban las autonomías. En muy poco tiempo la actual administración ha abierto frentes con organismos, como la Comisión Reguladora de Energía (CRE), en busca de un control total desde un poder unipersonal. Y si las leyes se interponen en los planes, las leyes se cambian. Para esto está la disciplinada mayoría.

Ya está en proceso un cambio legal en Pemex para quitarle estructuras propias de una empresa y dejar todo el poder en manos del agrónomo director, quien realmente ejecuta la línea directa de Palacio Nacional. Podrá ser la suerte de cualquier otro organismo autónomo que quede en el camino de la cuarta transformación. Por eso fue una bocanada de aire fresco ver cómo Gerardo Esquivel, economista progresista, cercano a Andrés Manuel López Obrador, le paró los carros a Martí Batres, soldado legislativo del presidente, quien atacó las autonomías de organismos como la CRE.

El subgobernador del Banco de México le dijo algo tan simple como que no hay autonomías buenas y autonomías malas. Mensaje muy oportuno por si algún día el propio banco central pasa a la lista de los estorbos presidenciales. Y esto lo afirmó el economista en un intercambio de tuits con el presidente de la mesa directiva del Senado. Antes de que el propio presidente López Obrador afirmara, desde la tribuna de sus conferencias mañaneras, que los órganos autónomos son una farsa. Y por favor, que no vayan a enderezar sus baterías en contra de Esquivel, porque si alguien es congruente con sus pensamientos es este economista. Ya veremos pasado mañana las minutas para leerlo entre líneas.

Las autonomías previenen precisamente las visiones totalitarias. Pero no están exentas de los ataques del poder. Y más cuando el poder es de tales dimensiones. La andanada en contra del presidente de la CRE, Guillermo García Alcocer, con todo y despliegue de investigación, es una radiografía perfecta del ejercicio del poder. La autonomía estorba para regresar a los modelos de mediados del siglo pasado en la Comisión Federal de Electricidad, perfectamente compatibles con Manuel Bartlett.

No sólo es evidente el uso del poder para atacar a un regulador autónomo, sino que es un instrumento para anular de facto su poder de actuación. Tan simple como hacer extensiva la amenaza en contra de cualquier empresa privada que reciba el visto bueno de la CRE para hacer negocios energéticos. Inmediatamente se convierte en sospechosa de ser corrupta. Es un autogolpe a la confianza del sector privado. El embate presupuestal en contra de los organismos autónomos está en marcha.

Y cuando no alcance, queda la vía judicial disponible. Así, si un día no gusta la medición del Producto Interno Bruto, que se cuide el Inegi. Si la inflación lleva a tomar medidas monetarias más firmes, ya vendrá la andanada al banco central. Si una recomendación de Derechos Humanos incomoda en Palacio Nacional, le tocará a la CNDH. No hay duda. García Alcocer enfrenta hoy toda la fuerza del Estado, por sus críticas al actuar del gobierno federal, pero es el botón de muestra del modelo que siempre supimos que se implementaría en este régimen y que se sintetizaba muy bien en aquella frase de “al diablo con las instituciones”.  
[ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)